

UNIVERSIDAD SIGLO 21



Trabajo Final de Grado – Manuscrito Científico

Licenciatura en Psicología

Tercer tiempo y expectativas de consumo de alcohol adolescente: análisis comparativo de varones y mujeres que practican fútbol.

Third time and teenage alcohol consumption expectations: comparative analysis among men and women who play football.

Autora: Moscoso Cardoso, Sofía Inés

DNI 32629446 - PSI04329

Tutor: Acuña, Hugo Ignacio

Córdoba, julio de 2023

Índice	
Introducción.....	6
Objetivo general	13
Objetivos específicos.....	13
Método.....	14
Diseño.....	14
Participantes	14
Instrumentos.....	15
Procedimientos	17
Análisis de datos.....	18
Resultados.....	19
Análisis descriptivo	19
Discusión	23
Referencias	29

Agradecimientos

En primer lugar agradezco a Dios por sostenerme en los momentos más difíciles para poder perseverar en lograr este sueño y esta meta.

A mis Padres que amo con todo mi corazón, que siempre creyeron en mí, que jamás me dejaron de apoyar, que fueron quienes me dieron la posibilidad de formarme desde niña , aprender, crecer, estudiar para tener una herramienta en la vida que ayude a que el mundo sea un poco más feliz desde el lugar que me toque estar. A ellos , con quienes mi sueño siempre fue compartido y motivo de felicidad poder llegar a ser Licenciada. Porque ellos me dieron el mejor ejemplo de constancia y sostén. Mamá quien siempre fue mi mayor sostén en la vida, quien siempre valoro mi perseverancia y quien hoy en su enfermedad me enseñó que cada instante es único, que hay que disfrutarlo porque vuela y que aunque la mente olvide el corazón jamás lo hace, ella fue mi mayor motor para llegar hasta acá. Su abrazo es el mejor refugio cuando me sentía agotada, sin ánimo y me hacía resurgir. Su sonrisa y sus ojitos que hablan por ella y expresan la felicidad cuando le cuento que estoy llegando a la meta. A papá que con sus sabios consejos me impulsó a seguir adelante, a no renunciar a mi sueño, por ayudarme a poder estudiar en este hermoso lugar que hoy siento mi lugar, a el que hoy cumple las dos funciones y me alienta por ambos cuando mama no puede y me enseñó que con fe , esfuerzo y esperanza todavía hay camino por transitar. A mis 3 hermanos que siempre me apoyaron, los dos mayores desde la distancia compartiendo cada paso y siguiendo minuto a minuto esta tesis .Especialmente a mi hermana Meme, que fue quien siempre me daba el último aliento para no bajar los brazos, quien fue mi guía, mi pilar mas fuerte, mi cómplice, mi compañera, ella es quien más merece mi agradecimiento por soportar mis noches de desvelo y acercarme un cafecito para que pueda seguir, por

aguantar mis días más difíciles, mis llantos, mis alegrías, mis ansiedades, mis humores
jaja, a ella que desde niña caminamos juntas cual mellizas jajaja eternamente Gracias!!!

A mis sobrinos que me alegran la vida, que creen y confían en esta tía casi psicóloga
para cuando necesitan hablar de la vida, un consejo, aliviar sus preocupaciones, crecer.

A mis amigas incondicionales que siempre estuvieron para alentarme, para sacarme de
la compu y los libros un rato, que con un mensajito, una llamada o una visita me daban
energía de la buena, ellas que viven mis logros como propios, a ellas que esperan el gran
día con el mismo entusiasmo que yo.

A mis amigas hermosas que me regaló esta carrera, que nos apoyamos mutuamente, que
nos dábamos aliento, que festejábamos cada aprobación, que nos extrañamos cuando no
nos vemos, que necesitamos ponernos al día cada tanto, que compartimos las horas más
importante de esta carrera y vamos a coronar juntas con un abrazo que solo nosotras
conocemos.

A los docentes que marcaron mi camino de aprendizaje, con gran vocación y
dedicación docente pero sobre todo con una calidez humana que jamás voy a olvidar:
profesora Luciana Canon, Ruben Pereyra, Milagros Agüero, Diego Tachella, Susana
Avellaneda, Sebastian Garrido, Carlos Guerra, Fabian Bertola, Miriam Abecasis, Laura
Beltramino, Florencia De Gaetano y German Pereno, a ellos que con tanta generosidad,
humildad y profesionalismo me enseñaron lo más importante que ningún libro enseña,
la empatía por el otro, convirtieron el aula en un lugar de encuentro, de aprendizaje, de
crecimiento personal como futuros profesionales, y también a aquellos que forjaron mi
espíritu y me enseñaron cómo no elijo ser.

Por último a esta Universidad que me devolvió las ganas de estudiar y perseguir mi
sueño hasta el final.

Resumen

Este estudio tuvo como objetivo principal comparar las expectativas hacia el alcohol entre varones y mujeres adolescentes, teniendo en cuenta el contexto de consumo de alcohol del tercer tiempo. Se aplicó un plan de investigación retrospectivo con enfoque cuantitativo. Se empleó un diseño no experimental de tipo transversal, con análisis de las variables utilizando el SPSS (v25). La muestra estuvo compuesta por 78 adolescentes de la Ciudad de Córdoba. Se administraron, un cuestionario socio demográfico ad-hoc; el Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes de Argentina y el Cuestionario de Contextos de Consumo de Alcohol para Adolescentes. Los resultados obtenidos indicaron que los varones experimentan mayor expectativa positiva hacia el alcohol que las mujeres en torno al incremento de la relajación al igual que en las expectativas negativas, sobre la variable riesgo y agresividad. En cuanto al contexto de consumo del tercer tiempo, no se encontró una diferencia significativa entre los sexos respecto de las variables de facilitación social, aceptación grupo de pares, control parental y control del estrés en esta muestra. Finalmente se concluye que el contexto del tercer tiempo es una instancia social propicia al consumo de alcohol en adolescentes por igual. Las intervenciones y acciones preventivas deben enfocarse en promover alternativas saludables y seguras que preserven los vínculos entre pares y la práctica deportiva como espacio de protección y responsabilidad en el consumo, atendiendo de forma integral tanto a varones como mujeres, dejando de lado el sesgo de género.

Palabras Claves

Adolescencia; Consumo de alcohol en menores; futbol; consumo de bebidas alcohólicas; Expectativa.

Abstract

This study had as main aim comparing expectations of the alcohol among teenage men and women, taking into account the context of alcohol consumption during the third time. It was applied a retrospective investigation plan with quantitative approach. It was used a transverse, no experimental design, with an analysis of the variable using the SPSS (V25). The sample was formed by 78 teenagers from Córdoba city. It was administrated a social demographic ad-hoc questionnaire; the Questionnaire of Expectations towards alcohol for Teenagers in Argentina and the Questionnaire of Contexts of Alcohol Consumption for Teenagers. The results indicated that men experience a more positive expectation towards alcohol than women around the relaxation intensification at the same time that the negative expectations, above of the risk and aggressiveness variable. Regardless to the consumption context of the third time, in this sample, it was not found a meaningful difference between both sexes according to the variables of social predisposition, peer groups recognition, parental control or stress control. Finally it is been conclude that in the third time context is a social instance that leads into the alcohol consumption equally. The interventions and preventives actions must focus on promote healthy and safe alternatives which preserve

the bonds' peer and the sport practice as a protecting and responsible space of alcohol consumption, seeing men and women in an integral way, leaving aside the gender differences.

Key Words

Teenage, alcohol consumption in underage people, football, alcohol beverages consumption, expectations.

Introducción

El presente proyecto se inscribe en el marco del Seminario Final de Grado (TFG), de la Licenciatura en Psicología, de la Universidad Siglo 21; el mismo abordará un tema de relevancia para la sociedad actual como lo es, las expectativas hacia el alcohol y el contexto de consumo de alcohol en adolescentes en el espacio posterior al partido de fútbol amateur en la Ciudad de Córdoba.

El consumo de alcohol en adolescentes es un fenómeno generalizado a nivel global, con una fuerte incidencia en la población argentina (Ministerio de Salud y Desarrollo social, 2019). A nivel regional, Argentina se encuentra entre los tres países de mayor ingesta de las Américas, ocupando el segundo puesto detrás de Uruguay y por encima de Estados Unidos según el informe de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) de 2020, de donde surge también que el consumo total de alcohol per cápita en jóvenes argentinos de entre 15 y 19 años, es muy superior en varones que en mujeres, ya que los primeros consumen 8,4 litros y las segundas 3,9 litros, es decir que el consumo en el caso de los varones es de más del doble de litros que las mujeres por año (Organización Panamericana de la Salud, 2020).

Del mismo informe se desprende que la cerveza fue la bebida alcohólica favorita en la Región de las Américas: representó el 53,8% de todo el alcohol consumido en la región. No obstante, hay variación en los tipos de bebida preferida a nivel de país. El

consumo de vino ha sido siempre poco frecuente en la región desde el 2000, aunque es la bebida preferida en Argentina (Organización Panamericana de la Salud, 2020).

Las dos bebidas mencionadas resultan accesibles por ser Argentina, productora de ambas. Según la Cámara Argentina de Productores de Cerveza Artesanal, el rubro creció alrededor del 40% en los últimos cinco años, con más de 1.500 productores en todo el país (Limura, 2022).

La Asociación Toxicológica Argentina (2019) informa que los especialistas consultados por ella, coincidieron en que el alto nivel de consumo de alcohol en Argentina, puede adjudicarse a la gran disponibilidad, su bajo precio y la amplia promoción y publicidad de estas bebidas de modo que para los adolescentes son de fácil acceso, toda vez que se venden libremente en diversos lugares como kioscos, supermercados, drugstores, etc. Pese a que existe un conjunto de normas que incluyen un repertorio de indicaciones y sanciones para la venta de bebidas alcohólicas en menores de edad (Díez Hernández, 2003).

La problemática del consumo de alcohol en adolescentes es un fenómeno cada vez más frecuente entre los que se encuentran en edad escolar; a raíz de ello, desde la gestión pública se ha lanzado en el mes de abril de 2023 una encuesta por parte de la Secretaría de Prevención y Asistencia de las Adicciones dependiente del Ministerio de Salud de Córdoba junto a Conicet y la Universidad Nacional de Córdoba, respecto a ciertas prácticas relacionadas al consumo de alcohol en adolescentes (Gobierno de Córdoba, 2023).

Durante la adolescencia se produce un aumento en los desafíos sociales, emocionales y educacionales, y se observa un mayor acceso a las sustancias adictivas.

Los adolescentes representan el grupo evolutivo con mayor consumo de alcohol (Pilatti, Godoy y Brussino, 2010). Más aún, en la cultura juvenil recreativa contemporánea se van extendiendo diversas modalidades lúdicas de experimentación con sustancias psicoactivas los fines de semana. En semejantes prácticas se tiende a la ebriedad como finalidad del consumo asociado a la fractura experimentada en el tiempo libre y en la esfera del ocio (de la Villa Moral Jiménez, Rodríguez Díaz, Sirvent Ruiz, 2016).

La adolescencia según Aberastury y Knobel (2004) es una etapa del desarrollo humano que se sitúa entre la niñez y la edad adulta. Esta etapa se caracteriza por cambios biológicos, psicológicos y sociales significativos, que pueden tener un impacto profundo en la vida de los jóvenes. Constituye la etapa decisiva de un proceso de desprendimiento que comenzó en el nacimiento.

Durante la adolescencia, se experimentan cambios significativos en múltiples aspectos de la vida. El proceso de búsqueda de identidad, que suele acompañarse de una mayor independencia del núcleo familiar y una creciente influencia del grupo de amigos, convierte esta etapa en un período crítico en términos de comportamientos de riesgo en general, y en particular en relación al consumo de sustancias. Es en la adolescencia donde se inicia la experimentación con drogas y se observa la mayor prevalencia de consumo (Becoña Iglesias, 2010).

En el ámbito de la actividad extra familiar, el consumo de alcohol en adolescentes tiene una variable de relevancia en relación a la compañía de amigos, grupo de pares, tanto respecto de la iniciación en el consumo como de la continuidad en dicha conducta sea de forma amigable o bien a modo de presión para la pertenencia (Borsari y Carey, 2001). Estudios transversales anteriores, dan cuenta de que existe

correlación entre esta conducta desde la adolescencia hasta el inicio de la adultez, mientras que estudios longitudinales muestran cómo el consumo de los amigos influye en el consumo propio, y viceversa (Gallego Moya, y otros, 2015).

La adolescencia, es una etapa evolutiva caracterizada por la vulnerabilidad y dependencia de quienes la transitan, de este modo los adolescentes pueden verse influenciados por su entorno social, de modos diferentes dando lugar a la experimentación de comportamientos que ponen en riesgo su integridad. En ese estado de situación, existen factores protectores o de riesgo que varían en cada contexto sociocultural y juegan un papel fundamental al tiempo de determinar los comportamientos que adoptan (Salas, 2018).

Desde hace algunas décadas, se ha naturalizado e incluso promocionado comportamientos y conductas de riesgo de modo que tienen impacto en la vida social actual. Si bien por un lado, se definen algunos límites de manera precisa, por otro lado, la cultura empuja a asumir nuevos peligros y desafíos, nuevas experiencias, provocando mayor cercanía a conductas inseguras; lo que en la etapa de la adolescencia implica la experimentación, la exploración y asumir peligros en pos de alcanzar autonomía y la construcción de su identidad. Los adolescentes asumen conductas de riesgo como una oportunidad para el desarrollo y crecimiento personal (Salas 2018).

Hernández Sánchez (2013) “define como conducta de riesgo cualquier comportamiento que comprometa los aspectos biopsicosociales del desarrollo exitoso del adolescente” (p. 30.). En el caso que nos ocupa, resulta relevante conocer también el contexto de consumo del llamado tercer tiempo.

Al respecto escribe Ferrari (2008) que el Tercer Tiempo, no es otra cosa que la continuidad del partido, ya no en el aspecto físico- técnico – táctico, sino en el tema de las relaciones interpersonales, el poder compartir, con el ganador y el perdedor un momento de alegría y de comunicación espectacular. El Rugby es el deporte que lo ha iniciado históricamente, aunque en la actualidad algunos deportes ya lo ponen en práctica. Consiste en poder juntarse, conocerse, charlar, sea con amigos o desconocidos.

Conforme sostiene Rosario Vives (2015) el tercer tiempo es quizás más importante que los dos anteriores, es aquí donde los y las jóvenes se autoevalúan, conversan, construyen socialmente, donde critican a sus pares de forma positiva y donde van creciendo como personas a través del diálogo, lo que se ha vuelto una habitualidad para los grupos de adolescentes que practican fútbol, tanto en varones como mujeres.

La práctica de deportes amateurs en Córdoba la realizan grupos de pares, con diferente vinculación (vecinos, amigos, compañeros, familiares, etc.) organizando partidos de fútbol, a los que concurren en espacios donde pueden jugar y luego comparten tiempo juntos al finalizar el partido. Las canchas de fútbol suelen contar con espacios dispuestos para la permanencia de los jugadores, sean estos en quinchos, asadores, salones de usos múltiples, etc.

En relación a la práctica de fútbol local, en el año 2020 se ha conformado la Asociación Civil Cámara Cordobesa de Predios de Fútbol y Afines, una organización no gubernamental que busca ser un punto de encuentro y de intercambio de experiencias y conocimientos para sus asociados, con el fin de mejorar y optimizar el funcionamiento de los predios deportivos y brindar un mejor servicio a los deportistas y usuarios en general, lo que comprende a los usuarios adolescentes.

Durante la adolescencia, el cerebro de los jóvenes se desarrolla de una manera particular, que puede llevar a que realicen conductas percibidas como riesgosas por los adultos. De este modo, la presencia de amigos influye en el incremento de estas conductas, mientras que en la presencia de padres y otros adultos significativos, disminuyen. Es así como se explican las diferentes actitudes de los adolescentes frente a distintas circunstancias y compañías, tal como ha sido señalado por Arrieta (2017).

Entre esas circunstancias, el espacio posterior al partido se habría convertido en un lugar común de consumo de alcohol entre los adolescentes. Sin embargo, no se sabe mucho sobre las expectativas hacia el alcohol de varones y mujeres adolescentes en el contexto de consumo del tercer tiempo.

De este modo, mediante la investigación propuesta, se buscará confirmar o no la hipótesis planteada: encontrar diferencias significativas en la expectativa hacia el alcohol de mujeres y varones adolescentes dentro del contexto de consumo del tercer tiempo.

El consumo de bebidas alcohólicas representa un fenómeno que ha despertado interés en la literatura, tanto considerando las características de la etapa evolutiva como desde la investigación de los factores que influyen en los adolescentes respecto del consumo. En este sentido, se han llevado a cabo numerosas investigaciones que abordan el concepto de las expectativas hacia el alcohol (EA) sean estas positivas o negativas. Se han realizado análisis de las creencias que los jóvenes tienen sobre el consumo de alcohol y cómo estas creencias influyen en su conducta; desde el aporte de Goldman, Brown, Christiansen y Smith (Pilatti y Godoy et al., 2010), al definir las expectativas hacia el alcohol, éstos refieren a las creencias que las personas tienen sobre los efectos

del alcohol en su comportamiento, estado de ánimo y emociones. Estas creencias se forman a través de la percepción de una relación entre un comportamiento específico y los resultados asociados a él, lo que lleva al almacenamiento de estas asociaciones en la memoria en forma de expectativas condicionales del tipo "si... entonces".

Estas asociaciones influyen en la decisión de participar o abstenerse de un comportamiento determinado, en este caso, el consumo de bebidas alcohólicas. Por lo tanto, la decisión de consumir alcohol está influenciada por la creencia de que dicho consumo tendrá consecuencias deseables, conocido esto como EA positivas (Pilatti, Godoy y Brussino, 2012). En este sentido, en relación a la valoración anticipada de efectos negativos del consumo de alcohol, se relaciona con la decisión de evitar o posponer el consumo, o bien a dejar de consumir pese a haberlo realizado antes, y se denominan EA negativas. Es así que las expectativas hacia el alcohol se clasifican en positivas y negativas (Pilatti, Godoy y Brussino, 2010).

En relación al consumo elevado de alcohol en adolescentes, definido como el consumo de cinco o más vasos en una misma ocasión, investigaciones anteriores se han centrado en el estudio de los contextos de consumo (CC). Aunque actualmente no existe una definición unánime de esta variable, los CC se establecen en función del lugar, las personas y el momento en que se lleva a cabo el consumo de alcohol (Pilatti y Brussino, 2009). Es posible evaluar los CC de alcohol utilizando un instrumento desarrollado y validado localmente, que incorpora los factores esenciales como son la facilitación social, la aceptación del grupo de pares, el control parental y el control del estrés (Pilatti y Brussino, 2009).

Las interacciones sociales de la etapa adolescentes son prioritariamente con los grupos de pares, grupos de pertenencia etaria, en contraposición con la disminución del contacto con los adultos de cuidado. En consecuencia, la adquisición de nuevos aprendizajes sociales, y desarrollo de nuevas habilidades crece en la medida en que los adolescentes comparten más tiempo con sus grupos de pares (Spear, 2000). De este modo, se ha señalado que existe relación entre ciertos EA y determinados CC (Pilatti, Godoy y Brussino, 2011), asimismo se han identificado implicancias de género en relación al consumo de alcohol en la etapa adolescente (Fernandez Rodríguez, Dema Moreno & Fontanil Gomez, 2019). Por lo tanto, se puede afirmar que las EA permiten predecir la conducta de consumo (Pilatti, Godoy et al., 2010), y esta capacidad predictiva aumenta cuando se analizan los contextos de consumo de mayor incidencia en los adolescentes.

Objetivo general

Comparar las expectativas hacia el alcohol entre varones y mujeres que juegan al fútbol amateur teniendo en cuenta el contexto de consumo de alcohol del tercer tiempo.

Objetivos específicos

1. Evaluar las expectativas de consumo de alcohol de mujeres que juegan al fútbol en el contexto del tercer tiempo.
2. Evaluar las expectativas de consumo de alcohol de varones que juegan al fútbol, en el contexto del tercer tiempo.
3. Comparar si existen diferencias significativas entre varones y mujeres que practican fútbol, respecto a las expectativas hacia el alcohol en el contexto de consumo del tercer tiempo.

Método

Diseño

El presente proyecto es de alcance ex post facto, es decir, aquellos en los que las limitaciones para el contraste de las relaciones causales vienen dadas por la imposibilidad de manipular la variable independiente. Dentro de esta categoría fue posible aplicar un plan de investigación retrospectivo en el que se comenzó estudiando la variable dependiente, después se probaron posibles variables independientes (León y Montero, 2003) y de enfoque cuantitativo. El diseño propiamente dicho, fue no experimental, de tipo transversal (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2010).

Participantes

Este estudio, se llevó a cabo con 80 adolescentes residentes en la ciudad de Córdoba, Se aplicaron criterios de exclusión predefinidos para seleccionar a los sujetos definitivos; en consecuencia se excluyeron 2 casos debido a la falta de cumplimiento de los requisitos preestablecidos, lo que resultó en una muestra final de estudio compuesto por n=78 participantes, de los cuales el 47.4% (n=37) son mujeres y el 52.6% (n=41) son varones. El procedimiento de muestreo fue no probabilístico en cadena, respecto de ello, Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio (2010), definen:

una muestra en cadena o por redes (“bola de nieve”): se identifican participantes clave y se agregan a la muestra, se les pregunta si conocen a otras personas que puedan proporcionar datos más amplios, y una vez contactados, los incluimos también (p. 398).

Los criterios de inclusión que se tuvieron en cuenta fueron: participantes varones y mujeres que realizan prácticas de fútbol, que luego de la práctica participen del tercer tiempo, que residan en la Ciudad de Córdoba, que tengan edades comprendidas entre 17

y 25 años; que hayan consumido por lo menos 1 vaso de bebida alcohólica; prestado su consentimiento informado para participar del estudio; cumplidas todas las etapas del estudio y que hayan respondido a todos los ítems de cada uno de los cuestionarios administrados.

Instrumentos

Para dar respuesta a los objetivos planteados, se administraron los siguientes instrumentos:

Cuestionario de datos sociodemográficos y de otros datos relevantes para la investigación: elaborado ad hoc, con ítems destinados a conocer, edad, sexo (femenino, masculino), ciudad de residencia, si practican fútbol amateur (si, no), con quienes realizan la práctica (amigos, vecinos, familiares, compañeros, etc.), si participaron del tercer tiempo luego de la práctica de fútbol amateur (en escala de Likert de siempre a nunca), si consumieron alcohol (en escala de Likert de siempre a nunca).

Los ítems planteados sirvieron para recabar información y para caracterizar a los participantes, como así también, tuvieron la función de evaluar el cumplimiento de inclusiones establecidas para la selección de la muestra.

Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes (CEA-A) que fue construido en Córdoba y cuenta con valoración psicométrica (Pilatti, Godoy et al., 2010) y análisis factorial confirmatorio (Pilatti, Godoy y Brussino, 2012). Consta de 45 ítems agrupados en seis factores (escalas) que corresponden a las dimensiones encontradas mediante análisis factorial exploratorio y que valoran los efectos positivos y negativos que los adolescentes anticipan como consecuencia de su consumo de alcohol.

Los factores que constituyen las EA positivas son: sociabilidad (ítems 1, 2, 6, 10, 15, 19, 24, 28, 33, 38, 41), relajación (ítems 3, 7, 8, 11, 16, 20) y sexualidad (ítems 14, 27, 32, 37, 44). Los factores que constituyen las EA negativas son: deterioro (ítems 4, 9, 12, 17, 21, 25, 29, 34), riesgo y agresividad (ítems 5, 22, 30, 35, 39, 42, 45) y estados negativos (ítems 13, 18, 23, 26, 31, 36, 40, 43).

Tal como se indica en el protocolo de este instrumento (Pilatti, 2010), la puntuación del CEA-A se realizó de la siguiente manera:

El puntaje por dimensión se obtuvo mediante la suma de las respuestas a cada uno de los ítems. Cada ítem se puntuó con una escala de 1 a 5, donde: 1 = nunca; 2 = pocas veces; 3 = algunas veces; 4 = muchas veces y 5 = siempre. De esta forma, un puntaje elevado implicó una mayor anticipación de los efectos correspondientes a cada escala. La sumatoria del puntaje directo de las tres escalas de EA positivas y de las tres escalas de EA negativas, permitió obtener un puntaje general de EA positivas y EA negativas, respectivamente. De esta forma, un mayor puntaje en cualquiera de las escalas, se interpretó como una mayor anticipación de los efectos que describe la escala como consecuencia del consumo de alcohol. (P. 1).

Cuestionario de Contextos de Consumo de Alcohol para Adolescentes (CCCA-A), fue construido en Córdoba y cuenta con valoración psicométrica (Pilatti y Brussino, 2009). Está conformado por 32 ítems agrupados en cuatro factores (escalas) que corresponden a las dimensiones encontradas mediante análisis factorial exploratorio y que valoran diferentes CC de alcohol en función de aspectos emocionales, conductuales, motivacionales y situacionales.

Los factores son: facilitación social (ítems 7, 9, 10, 11, 15, 17, 19, 22, 25, 27), aceptación del grupo de pares (ítems 1, 4, 6, 12, 21, 26, 30, 31), control parental (ítems 2, 5, 13, 16, 20, 23, 29, 32) y control del stress (ítems 3, 8, 14, 18, 24, 28). El puntaje por dimensión se obtuvo mediante la suma de las respuestas a cada uno de los ítems. Cada ítem se puntuó con una escala de 1 a 5, donde: 1 = nunca, 2 = pocas veces, 3 = algunas veces, 4 = muchas veces y 5 = siempre.

Un puntaje elevado implicó una mayor frecuencia de consumo de alcohol en ese contexto. De esta forma, un mayor puntaje en cualquiera de las escalas se interpretó como una mayor motivación a tomar alcohol en esos contextos.

Procedimientos

Todos los instrumentos se administraron a los participantes de manera online, para lo cual se usó Google Form. Se transcribieron las preguntas de cada cuestionario y sus respectivas opciones en un formulario elaborado ad hoc con esta herramienta. Se aplicó de manera online los instrumentos a fin de facilitar la participación (flexibilidad horaria) y reducir la deserción y la probabilidad de datos faltantes (se marcaron todas las preguntas como respuesta obligatoria, por lo que el sistema generaba un aviso al participante cuando quedaba algún ítem sin responder).

La convocatoria para participar se realizó principalmente por medios tradicionales (asistencia a canchas de fútbol amateur) y por medios no tradicionales (redes sociales como Whatsapp e Instagram). En la invitación online a participar se incluyó el link y un código QR que conducía al interesado a los cuestionarios. En primer lugar, se presentó un formulario de consentimiento informado, para formar parte del estudio. Prestado el consentimiento, se le solicitó a cada participante que proporcionara

un ID conformado por sus iniciales de nombre y apellido más los últimos 3 números de su DNI, lo cual se utilizó para evitar la duplicación de respuestas. A continuación, se presentaron los ítems correspondientes a datos sociodemográficos y otros datos relevantes para la investigación, luego los correspondientes a CCCA-A y finalmente los correspondientes a CEA-A.

Análisis de datos

Para el análisis de los datos se utilizó un programa informático: SPSS versión 25. Se informaron frecuencias absolutas (f) y frecuencias relativas, expresadas en porcentajes (%). Se calcularon e informaron las siguientes medidas de tendencia central y de variabilidad: modo (M_o), mediana (M_{dn}), media (M) y desviación estándar ($\pm ds$). Se prestó especial atención a informar la mediana como medida de resumen de los datos cuando estos evidenciaron elevada variabilidad. Los datos sociodemográficos y otros datos de interés para la investigación se presentaron con estadísticas descriptivas. Se presentaron medidas de tendencia central para los puntajes de cada una de los factores (escalas) del CEA-A y del CCCA-A. Se analizaron diferencias según sexo (femenino, masculino) en los puntajes medios obtenidos en CEAA (para EA positivas y para EA negativas), por una parte; y diferencias según sexo en puntajes medios de CCCA-A (para cada uno de sus cuatro factores), por la otra. Además, se realizaron análisis de asociación entre los puntajes generales de las escalas de EA positivas y los puntajes de cada una de las cuatro escalas del CCCA-A, por una parte; y entre los puntajes generales de las escalas de EA negativas y los puntajes de cada una de las cuatro escalas del CCCA-A, por la otra. Para los análisis de diferencias se aplicó la prueba t de Student. El error tipo I se fijará en 0.05.

Resultados

Análisis descriptivo

En cuanto a la descripción sociodemográfica de la muestra, todos los participantes incluidos en la muestra final informaron que practican fútbol. Al evaluar la frecuencia de participación en el denominado 'tercer tiempo', donde los jugadores se reúnen después del partido para socializar, se obtuvieron las siguientes respuestas: siempre (44,9%), casi siempre (30,8%), a veces (19,2%) y casi nunca (5,1%).

En cuanto a la dinámica de participación en el tercer tiempo, los participantes indicaron que se lleva a cabo principalmente con amigos (89,7%), seguido de compañeros (7,7%) y otros individuos (2,6%). Además, se encontró que los participantes consumen bebidas alcohólicas durante la instancia del tercer tiempo.

Tabla 1.

Datos Sociodemográficos

		Fa	Fr(%)
Sexo	Femenino	37	47.4
	Masculino	41	52.6
Juega al fútbol	Si	78	100
	No	0	0
Participa del tercer tiempo	Siempre	35	44.9
	Casi siempre	24	30.8
	A veces	15	19.2
	Casi Nunca	4	5.1
Con quienes participa del tercer tiempo	Amigos	70	89.7
	Compañeros	6	7.7
	Otros	2	2.6

Consumo de bebidas alcohólicas en la instancia del tercer tiempo	Si	78	100
	No	0	0
Juega al fútbol	Si	78	100
	No	0	0
Total		78	100

La edad de los participantes del estudio oscila entre 17 y 25 años con una media de 21.69 y una desviación estándar de $\pm 2,381$; tanto la mediana como la moda son resultantes en 22. Como puede verse en la siguiente tabla.

Tabla 2.

Estadísticos Descriptivos: números de casos, mínimos, máximos, media y desviación estándar de la variable Edad.

	N	Mínimo	Máximo	Media	Mediana	Moda	Desviación
Edad	78	17	25	21.69	22.00	22	2.381

En relación a los dos primeros objetivos específicos de la investigación, referente a la descripción de la muestra, se presenta la media y desviación estándar de las dimensiones de la escala de expectativas de consumo de alcohol y contexto de consumo, según el sexo.

Para los análisis de diferencia, se aplicó la prueba t de Student a los fines de comparar si existen diferencias significativas entre mujeres y varones que practican

fútbol, respecto de las expectativas hacia el alcohol (ver tabla 3) en el contexto de consumo del tercer tiempo (ver tabla 4).

Tabla 3.

Diferencia según sexo en Expectativa hacia el alcohol, prueba de muestras independientes y prueba t para igualdad de medias.

		Femenino	n=37						
		Masculino	n=41						
		M	F	DS	MM	DS	t	gl	Sig. (bilat.)
EA positivas	Sociabilidad	36.59	10.55	35.09	11.19	.606	76	.546	
	Relajación	12.45	4.81	15.14	6.15	-2.131	76	.036	
	Sexualidad	12.51	4.93	14.56	6.63	-1.533	76	.129	
EA negativas	Deterioro CyC	19.45	5.82	20.78	7.65	-.851	76	.398	
	Riesgo y agresividad	11.62	5.02	16.36	8.49	-2.961	76	.004	
	Estados negativos	17.89	7.04	16.90	7.14	.615	76	.541	

Nota: MF es Media Femenina, MM es Media Masculino y DS es desviación estándar; EA= Expectativas hacia el alcohol.

En la tabla, en relación con las expectativas positivas, se encontró una diferencia estadísticamente significativa del sexo de la persona sobre la variable relajación. Se encontró un valor de $t = -2.131$ (gl 76) $p=.036$ en donde las personas de sexo femenino tuvieron una puntuación menor $M=12.45$ y $Ds \pm 4.81$, que las personas del sexo masculino $M=15.14$ y $Ds \pm 6.15$. Esto indicaría que la media de los varones experimenta expectativas positivas hacia el alcohol más alta que las mujeres en torno al incremento de la relajación.

Las escalas de sociabilidad (.546) y sexualidad (.129) no dieron significaciones estadísticamente relevantes en esta muestra.

En relación con las expectativas negativas, se encontró una diferencia estadísticamente significativa en relación al sexo de la persona sobre la variable riesgo y agresividad. Se encontró una $t = -2.961$ (gl 76) $p = .004$ en donde las personas de sexo masculino tuvieron una puntuación mayor $M = 16.36$ y $Ds \pm 8.49$ que las personas del sexo femenino $M = 11.62$ y $Ds \pm 5.02$. Esto indicaría que la media de los varones experimenta expectativas negativas hacia el alcohol más alta que las mujeres en torno al incremento del riesgo y la agresividad.

Las escalas de deterioro cognitivo y conductual (.398) y estados negativos (.541) no dieron significaciones estadísticamente relevantes en esta muestra.

Tabla 4.

Diferencia según sexo en Contexto de consumo de alcohol, prueba de muestras independientes y prueba t para igualdad de medias.

		Femenino n=37		Masculino n= 41				
		MF	SD	MM	SD	t	gl	Sig.(bilateral)
	Facilitación Social	32.86	7.95	35.80	9.58	-1.465	76	.174
CCA	Aceptación grupo de pares	16.13	8.85	18.92	10.57	-1.256	76	.213
	Control parental	21.00	7.96	23.19	8.48	-1.174	76	.244
	Control del estrés	9.43	5.46	11.82	7.45	-1.604	76	.113

Nota: MF es Media Femenina, MM es Media Masculino y SD es desviación estándar; CC= Contexto de consumo de alcohol.

Como puede observarse en la tabla, en relación a los contextos de consumo se comparó si hay diferencias significativas entre mujeres y varones en la instancia del tercer tiempo. No se encontró una diferencia estadísticamente significativa de la variable sexo sobre las variables de facilitación social (0.174), aceptación grupo de pares (0.213), control parental (0.244) y control del estrés (0.113) en esta muestra.

Discusión

La presente investigación tuvo como objetivo principal comparar las expectativas hacia el alcohol, en función del sexo, en adolescentes que practican fútbol amateur en la ciudad de Córdoba. Se consideró el contexto de consumo del tercer tiempo para analizar las diferencias que se podían atribuir a un posicionamiento de género, tanto frente a la práctica de fútbol como al consumo de alcohol.

Al no existir estudios previos sobre el contexto de consumo elegido, resulta pertinente esta investigación teniendo en cuenta que el tercer tiempo está vinculado a la práctica deportiva, en contraste con estudios anteriores como los de Espejo Garcés, et al. (2017) y Sayago (2018) que abordan al deporte como factor de prevención y protección frente al consumo de alcohol.

Los resultados obtenidos indicaron que en relación con las EA tanto positivas como negativas se muestran valores mayores en los varones que en las mujeres. Respecto de los resultados en la variable de relajación, se obtuvieron valores mayores en varones, esto indicaría que la experiencia de consumo de alcohol estaría asociada como una forma placentera de relajarse conforme menciona el artículo publicado por la American Psychological Association (APA, 2010), coincidentemente con una investigación realizada por Pilatti y Godoy (2010) de la que surge que los varones tienen más EA positiva respecto de la variable mencionada.

Respecto de las escalas obtenidas en las EA positivas de sociabilidad y sexualidad, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre varones y mujeres, aunque en términos generales, la literatura indica que los varones tienen mayores puntajes en las EA positivas que las mujeres (Pilatti, Godoy et al., 2010) lo que resulta en mayor predisposición al consumo de alcohol.

Ahora bien, en relación con las EA negativas, se encontró una diferencia estadísticamente significativa sobre la variable riesgo y agresividad, las personas de sexo masculino tuvieron una puntuación mayor que las del sexo femenino. Esto se da en contraposición con el estudio de Flores Garza, López García, Guzmán Facundo, Rodríguez Aguilar & Jiménez Padilla (2019) que informa que las adolescentes mujeres manifiestan mayor consumo y mayor agresividad. Igualmente, un estudio de Perú menciona que se ha reducido la brecha de género en el consumo de alcohol, y que en algunos casos las mujeres adolescentes consumen más alcohol que los hombres (Cabanillas Rojas, 2020), no obstante lo cual, las proporciones de género varían según los países y las culturas (Taylor et al., 2007).

En relación al contexto de consumo del tercer tiempo, no se encontraron diferencias significativas entre mujeres y varones en las variables de facilitación social, aceptación del grupo de pares, control parental y control del estrés. Estos resultados sugieren que tanto varones como mujeres experimentaron de manera similar los contextos sociales asociados al consumo de alcohol durante el tercer tiempo. Sin embargo, es importante tener en cuenta que estos resultados pueden variar según el contexto cultural y las normas sociales específicas de cada grupo de participantes, conforme sostienen Díez Hernández (2003) y Leite López (1998) en investigaciones anteriores.

Se obtuvo como resultado que tanto hombres como mujeres tienden a consumir en los mismos contextos, más aún, en cuanto a las instancias con pares como se da en la dinámica de participación en el tercer tiempo. Los participantes indicaron que el consumo se lleva a cabo principalmente con amigos (89,7%), este resultado tiene respaldo en investigaciones anteriores como la realizada por Calero, Barreyro, Formoso e Injoque Ricle (2022), donde se analizó la importancia de la pertenencia a los grupos de pares en la etapa estudiada, y que esa prevalencia, también representa una coincidencia respecto de los contextos en que los adolescentes consumen alcohol estando juntos.

En cuanto a la percepción del consumo de alcohol por parte de los participantes, la totalidad de los mismos respondieron en los cuestionarios aplicados que consumieron alcohol durante la instancia social del tercer tiempo, es decir que no hay diferencias significativas según el género por lo que se refiere a la experimentación en el consumo de alcohol en la adolescencia (Salamó Avellaneda, Gras Pérez & Front-Mayolas, 2010) Esta equivalencia en el consumo de alcohol en varones y mujeres, también se refleja en la práctica de fútbol puesto que a lo largo del proceso de investigación, fue posible advertir que el fenómeno del fútbol, representa un elemento sumamente relevante de la forma en que se expresan los vínculos sociales en nuestro país, de este modo el fútbol no puede ser considerado solo un deporte por la trascendencia que tiene en la realidad cotidiana de nuestra sociedad. En el fútbol también aparecen las construcciones de género tanto masculinas como femeninas; está en gran medida sexuado con una preponderancia histórica de la participación masculina, aun cuando en los últimos tiempos hay cada vez más mujeres que no solo disfrutan como aficionadas de este deporte, sino que además lo practican en números cada vez más grandes en la

actualidad; tal como ha sido investigado por Tajer (1998) quien al investigar sobre la incidencia en la construcción de masculinidad obtiene resultados similares respecto de la creciente participación de mujeres en el fútbol. En relación a la problemática expuesta en coincidencia con la investigación de Diforti (2018) aparece como importante la generación de instancias de igualdad de oportunidades, con mayor difusión sobre la inclusión de la mujer en el fútbol, y con ello el consecuente crecimiento del fútbol femenino y el fútbol mixto.

En este marco de ideas, surge de los resultados obtenidos que el consumo de alcohol tanto en hombres como mujeres se da en condiciones similares, por cuanto la totalidad de los participantes informaron haber consumido alcohol en el contexto de consumo del tercer tiempo, en coincidencia con lo plasmado en los estudios previos de Pilatti, Fernández Calderón, Rivarola Montejano, Michelini y Pautassi (2019) en el que obtuvieron resultados estadísticamente similares en relación al consumo de alcohol y trabajo en adolescentes varones y mujeres.

De los resultados descritos surge que el consumo de alcohol, en la etapa adolescente, se puede volver problemático y riesgoso para la salud (Organización Mundial de la Salud, 2021), de este modo es sumamente importante realizar un abordaje integral de la problemática, para el diseño de políticas públicas de prevención del consumo, como se ha demostrado en investigaciones anteriores (Galbe Sánchez-Ventura, 2012; Rojas Collado, 2018).

Cabe destacar que este estudio presenta algunas limitaciones, en primer lugar por estar integrado por una muestra reducida, tomada a participantes adolescentes, pertenecientes al rango etario de 17 a 25 años inclusive lo que limita la generalización de los resultados a otras poblaciones (Rodríguez Jaume & Mora Catalá, 2001). En

coincidencia, la extensión de los cuestionarios, podría haber configurado una limitación para la participación de los destinatarios, afectando el nivel de participación y con ello provocar un resultado sesgado (García Alcaraz, Alfaro Espin, Hernández Martínez & Molina Alarcón, 2006). Sería importante tener en cuenta la replicación de este estudio en muestras más grandes y diversas para obtener resultados más tangibles y aplicables a diferentes contextos. Esto permitiría analizar el impacto de variables adicionales, como el grupo social al que pertenecen los participantes, su nivel socioeconómico o incluso el día de la semana en el que se realiza el tercer tiempo, diferenciando entre los días de semana y los fines de semana. De esta manera, se ampliará la comprensión de los factores que pueden influir en la dinámica y los resultados relacionados con el consumo de alcohol en el contexto del tercer tiempo.

No obstante las limitaciones expuestas, la presente investigación ha servido para ampliar el conocimiento sobre el consumo de alcohol en adolescentes, posibilitando aportar en la identificación de las variables que se relacionan con este campo de estudio que representa este fenómeno social. Es importante continuar investigando sobre el contexto del tercer tiempo tanto en el fútbol como en otros deportes grupales para profundizar el conocimiento sobre el comportamiento de consumo en otros contextos relacionados.

En conclusión, este estudio ha conseguido obtener información relevante respecto de las expectativas de consumo de alcohol en especial en el contexto estudiado del tercer tiempo, como espacio en el que los adolescentes que practican fútbol amateur en la Ciudad de Córdoba comparten una instancia social propicia al consumo. Los resultados sugieren, que las intervenciones y acciones preventivas deben enfocarse en promover alternativas saludables y seguras, tanto para la preservación de los espacios de

socialización y vinculación con pares, como también propiciando la práctica deportiva. En ese marco, podrá pretenderse que a futuro los mismos tengan un consumo responsable, enfocando el abordaje en la reducción de daño (Martínez Martínez, Pedroza Cabrera, Salazar Garza & Vacio Muro, 2010) atendiendo de forma integral tanto a varones como mujeres dejando de lado el sesgo de género, y en promover factores de protección, ya que los adolescentes conocen los riesgos y las consecuencias del consumo de alcohol, y pese a ello, la información no es limitante suficiente al momento del consumo junto a su grupo de pertenencia con pares.

Referencias

- Aberastury, A., & Knobel, M. (2004). La Adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico. 15-28. México: Paidós Educador.
- American Psychological Association. (22 de Abril de 2010). Trastornos del consumo de alcohol y su tratamiento. Obtenido de <https://www.apa.org/topics/substance-use-abuse-addiction/alcohol>
- Ardila, M. F., & Herrán, Ó. F. (Enero de 2008). Expectativas en el consumo de alcohol en Bucaramanga, Colombia. *Revista Médica de Chile*, 136(1), 73-82.
- Arrieta, E. M. (2017). *Un libro sobre drogas*. Buenos Aires: El Gato y La Caja.
- Asociación Toxicológica Argentina. (2019). Argentina, el país con mayor consumo de alcohol en América Latina. Obtenido de Asociación Toxicológica Argentina: <https://toxicologia.org.ar/argentina-pais-mayor-consumo-alcohol-america-latina/#:~:text=Seg%C3%BAn%20datos%20del%20mercado%2C%20lo,que%20m%C3%A1s%20toman%20esa%20bebida>
- Becoña Iglesias, E., & Maite Cortés, T. (2010). *Manual de Adicciones para psicólogos especialistas en psicología clínica en formación*. Valencia, España: Socidrogalcohol.
- BIREME/OPS/OMS. (2017). *Descriptores en Ciencias de la Salud: DeCS*. Obtenido de <http://decs.bvsalud.org/E/homepagee.htm>

Borsari, B., & Carey, K. B. (2001). Peer influences on college drinking: A review of the research. *Journal of substance abuse. Revista de abuso de sustancias*, 13(4), 391-424.

Calero, A. D., Barreyro, J. P., Formoso, J., & Injoque-Ricle, I. (2022). Necesidad de pertenencia al grupo de pares y consumo de alcohol en la adolescencia. *Revista Psicodebate: psicología, cultura y sociedad*, 22(2), 47-59. Obtenido de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2451-66002022000200047

Cámara De Predios De Fútbol [@cafucba]. Instagram. Recuperado el 20 de Abril de 2023, de <https://instagram.com/cafucba?igshid=YmMyMTA2M2Y=>

Diario agroempresario. (s.f.). El crecimiento de la cerveza artesanal en la Argentina. Obtenido de Diario agroempresario: <https://agroempresario.com/publicacion/1592/el-crecimiento-de-la-cerveza-artesanal-en-la-argentina/#:~:text=Seg%C3%BAn%20la%20C%>

Díez Hernández, I. (2003). La influencia del alcohol en la sociedad. Hospital Donostia, Servicio de cuidados intensivos pediátricos, Donostia.

Diforti, N. (2018). Fútbol femenino, tirando paredes. *SaDe- Revista de Ciencias de la Salud y el deporte*,(1), 47-52. Obtenido de

<https://publicaciones.unpaz.edu.ar/OJS/index.php/sade/article/view/220>

Espejo Garcés, T., Martínez Martínez, A., Chacón Cuberos, R., Zurita Ortega, F., Castro Sánchez, M., & Cachón Zagalaz, J. (2017). Consumo de alcohol y actividad física en adolescentes de entorno rural. *Salud y drogas*, 17(1), 97-105. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/839/83949782010.pdf>

Fernández Rodríguez, M. A., Dema Moreno, S., & Fontanil Gómez, Y. (2018). La influencia de los roles de género en el consumo de alcohol: estudio cualitativo en adolescentes y jóvenes en Asturias. *Adicciones*, 31(4), 260-273. doi:<https://doi.org/10.20882/adicciones.1003>

Ferrari, J. (2008). La gran tradición, el Tercer Tiempo. Obtenido de <https://web.archive.org/web/20080112093641/http://www.rugbyinfantil.org.ar/tercertiempo.htm>

Galbe Sánchez-Ventura, J. (2012). Prevención del consumo de alcohol en la adolescencia. *Pediatría Atención Primaria*, 14(56), 335-342. doi:<https://dx.doi.org/10.4321/S1139-76322012000500010>

Gallego Moya, S., Camacho Guerrero, L., Mezquita, L., Viruela Royo, A., Villa Martín, E., Ibáñez, M. I., & Ortet, G. (2015). Relación de la personalidad y las conductas antinormativas de los amigos en el consumo de alcohol de los adolescentes.

- García Alcaraz, F., Alfaro Espín, A., Hernández Martínez, A., & Molina Alarcón, M. (2006). Diseño de Cuestionarios para la recogida de información: metodología y limitaciones. *Revista Clínica de Medicina de Familia*, 1(5), 232-236. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=169617616006>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, M. del P. (2010). *Metodología de la investigación* (5ta ed.). México D.F.: Mc Graw Hill.
- Hernández Sánchez, M. (2013). *Prevención de lesiones no intencionales: experiencias con adolescentes*. Ediciones Molinos Trade S.A.
- Leite López, J. S. (1998). Fútbol y clases populares de Brasil. Color, clase e identidad a través del deporte. *Nueva Sociedad* Nro. 154, pp. 124-146. Universidad de la Sorbona, París.
- León, O.G. y Montero, I. (2003). *Método de Investigación en Psicología y Educación* (tercera edición). Madrid España. Mc Graw Hill.
- Limura, K. (26 de Julio de 2022). Cerveza artesanal, una bebida cada vez más elegida por los argentinos. Obtenido de Bae Negocios: <https://www.baenegocios.com/negocios/Cerveza-artesanal-una-bebida-cada-vez-mas-elegida-por-los-argentinos-20220726-0058.html>

Martínez Martínez, K. I., Pedroza Cabrera, F. J., Salazar Garza, M. L., Muro, V., & de los Ángeles, M. (2010). Evaluación experimental de dos intervenciones breves para la reducción del consumo de alcohol de adolescentes. *Revista mexicana de análisis de la conducta*, 36(3), 35-53.

Ministerio de Salud de la Nación. (2019). Encuesta Nacional de Consumo de Sustancias. Consumo de alcohol en Argentina. Recuperado de https://bancos.salud.gob.ar/sites/default/files/2020-01/consumo_alcohol_argentina-11-2019.pdf

Ministerio de Salud y Desarrollo Social . (2019). Diagnóstico de situación sobre el consumo de alcohol en Argentina y recomendaciones para la puesta en marcha de políticas sanitarias. CABA. Recuperado el 26 de Abril de 2023, de https://bancos.salud.gob.ar/sites/default/files/2020-01/consumo_alcohol_argentina-11-2019.pdf

Moral Jiménez, M. d., Rodríguez Díaz, F. J., & Sirvent Ruiz, C. (2006). Factores relacionados con las actitudes juveniles hacia el consumo de alcohol y otras sustancias psicoactivas. *Psicothema*, 18(1), 52-58. Obtenido de <https://www.psicothema.com/pdf/3175.pdf>

Organización Mundial de la Salud. (2021). Alcohol. Recuperado de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/alcohol>

Organización Panamericana de la Salud (2020). Informe sobre la situación del alcohol y la salud en la región de las Américas. Washington, D. C.: Autor.

- Pilatti, A. y Brussino, S. A. (2009). Construcción y valoración de las propiedades psicométricas del Cuestionario de Contextos de Consumo de Alcohol para Adolescentes (CCCA-A). *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 1.
- Pilatti, A. (2010). Anexo: Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes (CEA-A). (inédito).
- Pilatti, A., Brussino, S. A. y Godoy, J. C. (2013). Factores que influyen en el consumo de alcohol de adolescentes argentinos: un path análisis prospectivo. *Revista de Psicología*, 22(1).
- Pilatti, A., Fernández Calderón, F. F., Rivarola Montejano, G. B., Michelini, Y. N., & Pautassi, R. M. (2019). Perfiles de consumo de sustancias y contextos recreativos en estudiantes universitarios argentinos.
- Pilatti, A., Godoy, J. C. y Brussino, S. A. (2010). Construcción y valoración psicométrica del Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes de Argentina (CEA-A). *Anales de Psicología*, 26(2).
- Pilatti, A., Godoy J. C. y Brussino, S. A. (2012). Análisis factorial confirmatorio del Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes (CEA-A). *Revista Colombiana de Psicología*, 15(2).
- Prensa de Córdoba, (2023). Lanzan una encuesta sobre prevención del consumo de alcohol en jóvenes. [prensa.cba.gov.ar.
https://prensa.cba.gov.ar/informacion-general/lanzan-una-encuesta-sobre-prevencion-del-consumo-de-alcohol-en-jovenes/](https://prensa.cba.gov.ar/informacion-general/lanzan-una-encuesta-sobre-prevencion-del-consumo-de-alcohol-en-jovenes/)

Revista Internacional de Investigación en Adicciones. (2019). Consumo de alcohol y su relación con la agresividad en adolescentes de secundaria. Revista Internacional de Investigación en Adicciones, 1(1), 55-64. Recuperado de <https://riiad.org/index.php/riiad/article/view/riiad.2019.1.05/268#info>

Rodríguez-Jaume, M. J., & Mora Catalá, R. (2001). Análisis discriminante.

Rojas Collado, M. J. (2018). Eficacia de intervenciones educativas en la prevención del consumo de alcohol en adolescentes. *Metas de Enfermería*, 21(5).

Salamó Avellaneda, A.; Gras Pérez, M.E., & Font-Mayolas, S. (2010). Patrones de consumo de alcohol en la adolescencia. *Pisothema*, 22(2), 189-195.

Salas, F.G. (2018). Caracterización de factores implicados en las conductas de riesgo en adolescentes. *ABRA*, Vol. 38 (56), 1-16.

Sayago, J. (2018). Expectativas hacia el Consumo de Alcohol y Contextos de Consumo en población adolescente de un colegio secundario de Villa Carlos Paz. Enfoque en relación a la actividad deportiva (Tesis de grado). Universidad Siglo 21. Córdoba. Inédito.

Spear, L. P. (2000). The adolescent brain and age-related behavioral manifestations. *Neuroscience and Biobehavioral Reviews*, 24.

Tajer, D. (1998). El fútbol como organizador de la masculinidad. *Revista de estudios de género: La ventana*, 1(8), 248-268.

Vives, R. (2015). Un modelo de prevención social de violencia aplicado a jóvenes en los márgenes: fútbol callejero, eficacia colectiva y capacidad agencial. Actas de las Sextas Jornadas de Filosofía Política. 1a ed. Mar del Plata.